

2013
2014

CELEBRACIONES

saber
es poder



Celebración: una educación de todos y para todos

MODELO 1

Ambientación

En el suelo se colocarán por todas partes, numerosas siluetas sobre los distintos continentes, hechas de cartulina, papel continuo o papel de periódico que estarán rotas por la mitad. Delante de todos, en el suelo, encima de varias de estas siluetas, se colocará la Biblia abierta por esta cita Ex 3, 7-12. A su lado habrá velas.

Se entregará a los asistentes fotocopiada una hoja con dos oraciones, el padrenuestro especial y las bendiciones.

Se pondrá música de fondo para crear clima de recogimiento.

Desarrollo de la oración

Animador de la oración

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Bienvenidos a este tiempo de oración. Queremos unirnos en oración a todos los niños y jóvenes que disfrutan del gran bien que es la escuela, la universidad y también nos unimos a todos aquellos que aún no tienen la posibilidad de tener escuelas, profesores, recursos materiales... Queremos sentir con ellos tanta pobreza e injusticia. Queremos rezar, unirnos al Dios de la Vida para que inunde nuestros corazones y nos dé la fuerza y el coraje para hacer la parte que nos corresponde en la construcción del Reino, en hacer posible a nuestro alrededor un mundo más fraterno y solidario

En el suelo se encuentran representadas, simbólicamente, las personas que hoy en día viven rotas por la pobreza, por la vulneración del derecho a la educación, por el abandono y la indiferencia.

Ante ellos Dios nunca permanece callado.

Lector 1. Lectura del libro del Éxodo 3,7-12

Animador de la oración:

Hoy en día, el pueblo de Dios son los pobres de la tierra, los últimos, los que no cuentan, los que aún no tienen lo que en justicia les pertenece.

Hoy en día, Egipto es la mentalidad materialista y consumista que rige la vida de muchas personas.

Hoy en día cada uno de nosotros somos los que recibimos este mensaje personal: "Ahora, anda, **yo te envío** al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas... **Yo estaré contigo**"

Hoy en día, cada uno de nosotros...somos los enviados de Dios...para hacerlo posible con nuestras obras, para ser sus manos y sus ojos, para ser su luz y su calor.

Ahora leeremos a dos coros la oración que tenemos en la hoja titulada "Ayúdanos a cambiar". Tras su lectura dejaremos unos minutos de silencio para la meditación y la interiorización.



Ayúdanos a cambiar, Señor, para mirar las cosas, el mundo, la vida con tu mirada y desde tus ojos.

Sana nuestras cegueras que nos impiden ver el dolor y el sufrimiento de los que caminan al lado, de los que viven en nuestro mundo, bajo nuestro mismo sol.

Sacude nuestro corazón para que aprendamos a ver con los ojos llenos de Evangelio y Esperanza de Reino.

Corre ya el velo de nuestros ojos para que, viendo, podamos **conmovernos** por los otros, y **movernos** desde lo profundo del corazón, para acudir a dar una mano, y la vida toda, a los que están caídos y rotos, a los que no tienen acceso a una escuela, a unos libros, a unos profesores, a los que este mundo injusto ha tirado a un lado porque no cuentan, o no interesan, o no son rentables a las leyes del mercado.

Ayúdanos Señor, a ver, y a cambiar. A verte y a optar. A utilizar esa mirada maravillosa que nos dejaste para mirar el mundo, la realidad, la vida: la mirada del evangelio, para ver con tus ojos de Dios.

Ayúdanos, Señor a sentir con tu corazón compasivo, para actuar llevador por la fuerza y el fuego comprometido de tu Espíritu, para hacer posible, ya aquí en la tierra, el mundo nuevo que esperamos, el Reino de los cielos. Amén

Música suave de fondo

Lectura del evangelio según S. Mateo 10,1-10

Animador de la oración

Somos enviados para hacer presente el Reino. Cada uno desde nuestras capacidades, desde los talentos que Dios nos ha dado. Somos enviados. Lo que no hagamos en la parcela de nuestra vida, nadie lo hará por nosotros.

Ahora leeremos a dos coros la oración de la Beata M. Teresa de Calcuta "Entra en la casa de mi Padre". Tras su lectura dejaremos unos minutos de silencio para la meditación y la interiorización.

Cuando tuve hambre, tú me diste de comer, cuando tuve sed, me diste de beber. Lo que hagas al más pequeño de los míos, es a mí a quien lo haces. Ahora, entra en la casa de mi Padre.

Cuando yo no tenía escuela, tú me abriste tus puertas. Cuando era niño, me enseñaste a leer. Cuando estaba solo, me trajiste amor. Cuando estaba intranquilo, calmaste mis tormentas. Cuando cansado, me ofreciste reposo. En país extranjero, me diste buena acogida. Herido, vendaste mis heridas.

Buscando la bondad, me tendiste la mano. Buscando el saber me ofreciste una sonrisa. Cuando estaba preocupado, compartiste mi pena. Cuando yo era feliz, compartías mi alegría.

Es precioso que nosotros llevemos esta vida de compromiso, para poder continuar sembrando esperanza entre los pobres. Es preciso que nuestro amor se derrame sobre cualquiera. Es nuestra única manera de expresar nuestro amor a Dios.

Dios da lo que hace falta. Lo da a los flores y a los pájaros, ya todo lo que ha creado en el universo. Y los pequeños y últimos son sus vida.

(Beata M. Teresa de Calcuta)



Música suave de fondo

Animador de la oración

Ahora vamos a rezar juntos la oración del Padrenuestro siguiéndolo en la hoja que tenemos

(Tras cada frase del Padrenuestro, y antes de que intervenga el lector correspondiente, saldrá una persona ya elegida previamente, para que recoja del suelo una de las siluetas de persona rota y junte las piezas para recomponer a la vista de todos, y ya recompuesta la deje al lado de la Biblia que hay en el suelo presidiendo la oración).

Padrenuestro

Todos: Padre Nuestro, que estás en el cielo.

Lector 1: Pero creemos firmemente que también estás aquí, encarnado en la historia, en nuestras realidades concretas. Padre de todas las personas, en especial de las que están al margen de la educación, de las que sufren ignorancia, exclusión, marginación...

Todos: Santificado sea tu nombre

Lector 2. Ayúdanos a restaurar la santidad de tu nombre de Padre con nuestro compromiso de hermanos. A sabernos dentro de la familia de esta humanidad, creada para todos. Con todos los niños y jóvenes del mundo queremos sentir el gozo de llamarte PADRE NUESTRO.

Todos: Venga a nosotros tu Reino

Lector 1. Te lo pedimos con fuerza: venga tu Reino. Tu Reino de Paz y Justicia. Te lo pedimos con la fe de sentirnos hermanos en una comunidad de hermanos y con el sabor amargo de comprobar que no vivimos el compartir y repartir en una familia de iguales.

Todos: Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Lector 2. Te pedimos que nos mantengas en la brecha, que no claudiquemos por miedo o por cansancio. Ayúdanos a caminar humildemente junto a los pueblos que aún están esperando el pan de la educación para pequeños y mayores.

Todos: Danos hoy el pan nuestro de cada día.

Lector 1. Sin ti no somos nada. Sin ti no podemos nada. Danos el pan y el vino de la Eucaristía. No nos dejes acaparar riquezas y empújanos a compartir lo que somos y tenemos.

Todos: Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

Lector 2: Perdona nuestras indiferencias y faltas de sensibilidad hacia los que viven sin posibilidades educativas. Perdona nuestra tendencia a vivir encerrados en nuestro mundo de bienestar y comodidad.

Todos: No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Lector 1. No nos dejes que caigamos en las redes del consumismo. No nos dejes caer en la tentación de creer que no podemos hacer nada para cambiar este mundo, y que lo único que podemos hacer es dejarnos llevar por lo que hace la mayoría. Líbranos de la falta de utopía, de la falta de sueños y de la falta de esperanza. Danos el gozo de sentirnos unidos a muchos otros que hacen su pequeña parte para hacer posible un mundo mejor, tu Reino.

Todos: Amén.



Animador de la oración.

Dejaremos ahora unos minutos de silencio para la meditación y la interiorización con este Padrenuestro. Si alguien quiere hacer una petición, alguna acción de gracias, o compartir algo de lo vivido en este espacio de oración, ahora es el momento de hacerlo

Terminamos nuestra oración invocando la protección de la Virgen María.

Oración: una educación de todos y para todos.

MODELO 2

AMBIENTACIÓN

Animador de la oración

Educar para la vida en un mundo complejo y en constante cambio, en un mundo marcado por la confusión y la pobreza es un reto difícil. ¿Qué significa educar para la vida hoy? ¿Para qué vida hay que educar? ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo abrir horizontes?

No todos tienen las mismas posibilidades y oportunidades para acceder a la educación. Desde la parábola del Buen Samaritano vamos a orar pidiendo al Dios de la vida que abra nuestros ojos para ver la realidad como él nos enseñó en su Hijo Jesús.

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lector 1. Lectura del evangelio según S. Lucas 10 25-37

“Amarás a tu comunidad con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas”

Lector 2 Acertar o equivocarse. Este relato se nos presenta a modo de orientaciones para los que deseamos acertar en la vida, siguiendo a Jesús. Él nos dirá que **acierta quien:**

- Camina por la vida con los **sentidos abiertos**. Así se sitúa el buen samaritano: la atención despierta, con la mirada orientada hacia fuera, pendiente de lo que sucede más allá de sí mismo. Esta actitud de acogida y de apertura le permite no quedar encerrado en lo suyo, en sus cosas. Y así acierta. **(Breve silencio)**
- Camina por la vida con una **sensibilidad** capaz de percibir más allá de sí mismo es, según el Evangelio, condición para acertar. Vivir sólo atento a lo propio, insensible ante lo ajeno tan sólo te hace pasar de largo, como hizo el sacerdote y el levita. **(Breve silencio)**
- Camina por la vida con **disponibilidad** para posponer los propios proyectos o incluso renunciar a ellos a favor de otros. Ser capaz de no absolutizar los propios objetivos para dar cabida a las personas que se encuentran “tiradas”, fuera del camino. **(Breve silencio)**
- Camina por la vida **abierto a lo nuevo** que llega, ante lo imprevisto e inesperado y que, en ocasiones, desencaja, pero según el Evangelio es la condición para acertar. El inmovilismo, el conformismo, la incapacidad para el cambio, la cerrazón conduce directamente a una vida fracasada. **(Breve silencio)**



- Camina por la vida con capacidad de **conducta alternativa**. Los que “dan un rodeo” están comportándose, dentro de la estricta legalidad y están acertando. Frente al sacerdote y al levita, el samaritano tiene la osadía de desarrollar una conducta alternativa. Se atreve a romper con lo que todo el mundo hace. Sobrepasa el límite de lo razonablemente establecido, va más allá de la propia seguridad que nos anquilosa. Atreverse, ser valientes y decididos son, según el Evangelio, condiciones para acertar. **(Breve silencio)**
- Camina por la vida con capacidad de **gratuidad**. Nada podía hacer prever al samaritano que iba a sacar algún provecho de portarse así con el herido, que, al parecer, le acarreó más pérdidas que ganancias; ni siquiera hay por parte de éste una palabra de agradecimiento que pueda compensarle. El samaritano ha entrado en la esfera de Jesús al vivir desde la gratuidad, fuera de todo cálculo y de toda medida., Y ha acertado definitivamente. **(Breve silencio)**

Animador de la oración.

Dejaremos unos minutos de meditación y de interiorización. En estos momentos se puede hacer una plegaria de acción de gracias, de perdón, de súplica.

Presentación de símbolos

Signos de vida. Signos de muerte (Preparados por los participantes)

Invocaciones a Jesucristo que nos revela el sentido de la vida

1. Señor Jesús, que después de haber hecho de tu existencia un servicio a la vida, pudiste decir con toda verdad: “Yo soy la Vida”

Todos: *Ayúdanos a seguirte en esta cultura de muerte.*

2. Señor Jesús, que nos revelaste con palabras y signos al Dios que quiere que todos sus hijos e hijas vivan con dignidad y en plenitud.

Todos: *Ayúdanos a buscar la gloria de Dios sirviendo a los hermanos.*

3. Señor Jesús, que suscitas ansias de un sentido nuevo y liberador en todos los hombres y mujeres. Danos el coraje que tú tuviste, para defender la vida, contribuir a desarrollarla y a educarla.

Todos: *Ayúdanos a vivir con sentido, alegría y generosidad*

Plegaria Final: Padrenuestro y Rito de la paz

